

# L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN SEMANAL  EN LENGUA ESPAÑOLA

*Unicuique suum Non praevalent*

Año LX, número 50 (2.847)

Ciudad del Vaticano

15 de diciembre de 2023

## La inteligencia artificial y la Paz



*(Carsten Koall / Afp)*

En su mensaje para la 57ª Jornada Mundial de la Paz, el Papa Francisco reflexiona sobre el impacto de la Inteligencia Artificial en la paz mundial, e insta a la comunidad internacional a adoptar un tratado internacional vinculante que regule su desarrollo y uso.

PÁGINAS 4-5

*Respuesta del dicasterio para la Doctrina de la Fe a un obispo de la República Dominicana*

Animar a las madres solteras a acceder a los Sacramentos

PÁGINA 2

*Entrevista con el padre Paolo Benanti, teólogo y filósofo franciscano, miembro del Comité de Expertos de la ONU sobre Inteligencia Artificial*

La inteligencia artificial al servicio del bien común

PÁGINA 7

*Misa del Papa Francisco con motivo de la festividad de la Santísima Virgen María de Guadalupe*

La imagen de la Madre impresa en nuestra humildad

PÁGINA 9

El Papa lanza en el Ángelus un nuevo llamamiento por Ucrania, Palestina e Israel

# Por Navidad pasos concretos de paz

Y recuerda el 75 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos

Un nuevo llamamiento por la paz en la martirizada Ucrania y por Palestina e Israel hizo el Papa Francisco al final del Ángelus del 10 de diciembre. Asomado a la ventana del Estudio Privado del Palacio Apostólico Vaticano, el Pontífice introdujo el rezo de la oración mariana del mediodía con los veinticinco mil fieles presentes en la Plaza de San Pedro y los que le siguieron a través de los medios de comunicación, comentando como es habitual el Evangelio dominical, centrado en la figura de Juan Bautista. Publicamos, a continuación, su meditación.

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días! En este segundo domingo de Adviento el Evangelio nos habla de Juan el Bautista, el precursor de Jesús (cf. Mc 1,1-8), y nos lo describe como «voz del que grita en el desierto» (v. 3). El desierto, lugar vacío, donde no se comunica, y la voz, medio para hablar, parecen dos imágenes contradictorias, pero en el Bautista se conjugan. El desierto. Juan predica allí, a orillas del río Jordán, cerca del punto en el que su pueblo, muchos siglos antes, entró en la tierra prometida (cf. Jos 3,1-17). Haciendo así es como si dijera: para escuchar a Dios debemos volver al lugar en el que durante cuarenta años Él acompañó, protegió y educó a su pueblo, en el desierto. Este es el lugar del silencio y de la esencialidad, donde uno no puede permi-

tirse entretenerse con cosas inútiles, sino que es necesario concentrarse en lo que es indispensable para vivir. Y esto es un reclamo siempre actual: para proceder en el camino de la vida es necesario despojarse del «de más», porque vivir bien no quiere decir llenarse de cosas inútiles, sino liberarse de lo superfluo, para excavar en profundidad dentro de uno mismo, para captar lo que es verdaderamente importante ante Dios. Solo si, a través del silencio y la oración hacemos espacio a Jesús, que es la Palabra del Padre, sabremos liberarnos de la contaminación de las palabras vanas y de la palabrería. El silencio y la sobriedad - en las palabras, en el uso de las cosas, de los medios y de las redes - no son solo «adornos» o virtudes, son elementos esenciales de la vida cristiana. Y vamos a la segunda imagen,

la voz. Esta es el instrumento con el que manifestamos lo que pensamos y llevamos en el corazón. Entendemos entonces que está muy vinculada con el silencio, porque expresa lo que madura dentro, de la escucha de lo que el Espíritu sugiere. Hermanos y hermanas, si no se sabe callar, es difícil que se tenga algo bueno que decir; en cambio, cuanto más atento es el silencio, más fuerte es la palabra. En Juan el Bautista esa voz está ligada a la autenticidad de su experiencia y a la limpidez de su corazón. Podemos preguntarnos: ¿Qué lugar tiene el silencio en mis días? ¿Es un silencio vacío, tal vez opresivo, o un espacio de escucha, de oración, donde custodiar el corazón? ¿Mi vida es sobria o llena de cosas superfluas? Incluso si quiere decir ir a contracorriente, valoremos el silencio, la sobriedad y la escucha. Que María, Virgen del silencio, nos ayude a amar el desierto, para convertirnos en voces creíbles que anuncian su Hijo que viene.

Después del Ángelus, el Papa recordó el 75 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y se alegró de la liberación de



prisioneros armenios y azeríes en el Cáucaso Sur. A continuación, deseó buenos resultados para la Cop28 en curso en Dubái y lanzó un llamamiento por la paz. Por último, Francisco aseguró oraciones por las víctimas del incendio del hospital Tivoli y saludó a varios grupos de fieles.

Queridos hermanos y hermanas:

Hace 75 años, el 10 de diciembre de 1948, se firmaba la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Esta es como una vía maestra, sobre la que se han dado muchos pasos adelante, pero faltan toda-

vía tantos, y a veces, desafortunadamente, se vuelve atrás. ¡El compromiso con los derechos humanos nunca se acaba! A este respecto, estoy cerca de todos aquellos que, sin proclamas, en la vida concreta de cada día luchan y pagan en persona por defender los derechos de los que no cuentan. Me alegro por la liberación de un número significativo de prisioneros armenios y azeríes. Contemplo con gran esperanza esta señal positiva para las relaciones entre Armenia y Azerbaiyán, para la paz en el Cáucaso meridional, y

animo a las partes y a sus líderes a concluir cuanto antes el Tratado de paz. Dentro de algunos días se concluirán los trabajos de la COP 28 sobre el clima, que se están llevando a cabo en Dubái. Os pido que recéis para que se llegue a buenos resultados para el cuidado de nuestra casa común y la tutela de las poblaciones. Y continuamos rezando por las poblaciones que sufren a causa de la guerra. Vamos hacia la Navidad: ¿seremos capaces, con la ayuda de Dios, de dar pasos concretos de paz? No es fácil, lo sabemos. Ciertos conflictos tienen raíces históricas profundas. Pero tenemos también el testimonio de hombres y mujeres que han trabajado con sabiduría y paciencia por la convivencia pacífica. ¡Sigamos su ejemplo! Hagamos todo lo posible por afrontar y eliminar las causas de los conflictos. Y mientras tanto - a propósito de los derechos humanos - que se proteja a los civiles, los hospitales y los lugares de culto, que se libere a los rehenes y se garantice la ayuda humanitaria. No nos olvidemos de la martirizada Ucrania, Palestina, Israel. Aseguro mi oración también por las víctimas del incendio ocurrido hace dos días en el hospital de Tivoli. Os saludo con afecto a todos vosotros, romanos y peregrinos de Italia y de otras partes del mundo, en particular a los fieles de San Nicola Manfredi, a los scout adultos de Scafati y a los grupos de jóvenes de Nevoli, Gerenzano y Rovigo. Os deseo a todos un feliz domingo. Y, por favor, no os olvidéis de rezar por mí. ¡Buen almuerzo y hasta pronto!

Respuesta del dicasterio para la Doctrina de la Fe a un obispo de la República Dominicana

## Animar a las madres solteras a acceder a los Sacramentos

Respondiendo a la pregunta de un obispo de la República Dominicana, que señalaba que algunas madres solteras se abstienen de comulgar por miedo al rigorismo del clero, el Prefecto del Dicasterio para la Doctrina de la Fe recuerda con el Papa Francisco que a las mujeres en esa situación, ya en dificultad por haber elegido la vida, hay que ayudarlas a acceder al poder sanador de los Sacramentos. Publicamos, a continuación la respuesta del prefecto, el cardenal Victor Manuel Fernández.

Excelencia Reverendísima:

con fecha 24 de octubre de 2023, recibí un email suyo en el que expresaba su preocupación por el comportamiento de algunas madres solteras que «se abstienen de comulgar por temor al rigorismo del clero y de los dirigentes comunitarios». Además, varias cartas de laicos recibidas por el Santo Padre vuelven sobre el mismo tema. Se advierte que en algunos países tanto los sacerdotes como algunos laicos, de hecho, impiden a las madres que han tenido un hijo fuera del matrimonio acceder a los sacramentos e incluso bautizar a sus hijos. Recientemente, el Santo Padre nos recordaba que «la Eucaristía es la respuesta de Dios al hambre más profunda del corazón humano, al hambre de vida verdadera: en ella Cristo mismo está verdaderamente entre nosotros para alimentarnos, consolarnos y sostenernos en nuestro camino»<sup>1</sup>. A las mujeres que, en esa situación, han optado por la vida y llevan una existencia muy compleja a causa de esa opción, se las debe alentar a acceder a la fuerza sanadora y consoladora de los Sacramentos. El caso concreto de las madres solteras y las dificultades para acceder, ellas o sus hijos, a los sacramentos fue denunciada ya por el Santo Padre cuando era Cardenal de Buenos Aires: «hay presbíteros que no bautizan a los chicos de las madres solteras porque no fueron concebidos en la santidad del matrimonio. Estos son los hipócritas de hoy. Los que clericalizaron a la Iglesia. Los que apartan al pueblo de Dios de la salvación. Y esa pobre chica que, pudiendo haber mandado a su hijo al remitente, tuvo la valentía de traerlo al mundo, va peregrinando de parroquia en parroquia para que se lo bauticen»<sup>2</sup>. Luego, el Papa Francisco ha reconocido la valentía de estas mujeres por seguir adelante con su embarazo: «Sé que no es fácil ser una madre soltera, sé que la gente a veces las puede mirar mal, pero te digo una cosa, sos una mujer valiente porque fuiste capaz de traer éstas dos hijas al mundo. Vos podrías haberlas matado en tu vientre, y respetaste la vida,

respetaste la vida que tenías dentro tuyo, y eso Dios te lo va a premiar, y te lo premia. No tengas vergüenza, andá con la frente alta: «Yo no maté a mis hijas, las traje al mundo» Te felicito, te felicito, y que Dios te bendiga»<sup>3</sup>. En este sentido, se debe trabajar pastoralmente en la iglesia local para hacer comprender que el hecho de ser madre soltera no impide el acceso a la Eucaristía. Como el resto de los cristianos, la confesión sacramental de los pecados cometidos les permite acercarse a comulgar. La comunidad eclesial debe valorar, además, que son mujeres que acogieron y defendieron el don de la vida que llevaban en sus entrañas y que luchan, cada día, por sacar sus hijos adelante<sup>4</sup>. Ciertamente hay «situaciones difíciles» que es necesario discernir y acompañar pastoralmente. Puede ocurrir que alguna de estas madres, dada la fragilidad de su situación, algunas veces recurra a vender su cuerpo para sostener su familia. La comunidad cristiana esta llamada a hacer todo lo posible para ayudarla a evitar este gravísimo riesgo, más que juzgarla duramente. Por eso «los Pastores, que proponen a los fieles el ideal pleno del Evangelio y la doctrina de la Iglesia, deben ayudarles también a asumir la lógica de la compasión con los frágiles y a evitar persecuciones o juicios demasiado duros o impacientes»<sup>5</sup>. A menudo, cuando se comenta el episodio bíblico de la mujer adúltera (Jn 8, 1-11), se remarca la frase final: «no peques más». Ciertamente, Jesús invita siempre a cambiar de vida, a vivir con mayor dignidad. Sin embargo, esa frase no constituye el mensaje central de esta perícopa evangélica, que es sencillamente la invitación a reconocer que nadie puede arrojar la primera piedra. Por eso el Papa Francisco, refiriéndose a las madres que deben criar solas a sus hijos recuerda que «en las difíciles situaciones que viven las personas más necesitadas, la Iglesia debe tener un especial cuidado para comprender, consolar, integrar, evitando imponerles una serie de normas como si fueran una roca, con lo cual se consigue el efecto de hacerlas sentir juzgadas y abandonadas precisamente por esa Madre que está llamada a acercarles la misericordia de Dios»<sup>6</sup>. Finalmente, es preciso recordar las palabras del Santo Padre en su mensaje al Sínodo en las que subrayaba el rostro femenino y materno de la Iglesia y

denunciaba las «actitudes machistas y dictatoriales» de aquellos ministros que «se exceden en su servicio y maltratan el pueblo de Dios»<sup>7</sup>. A Usted, le corresponde velar para que ese tipo de comportamientos no se den en su iglesia local. Al comunicarles todo lo anterior, aprovecho la ocasión para desearle una feliz Navidad y reafirmarle mi fraternal afecto.

DEV.MO.

VICTOR MANUEL CARD. FERNÁNDEZ

Prefecto

Ex Audientia Die 13/12/2023 Franciscus

### Notas

- 1 Francisco, *Discurso A los miembros del Comité Organizador del Congreso Eucarístico Nacional de los Estados Unidos de América* (19 junio 2023).
- 2 Jorge Cardenal Bergoglio, *Homilía en ocasión de la misa de clausura del Encuentro 2012 de Pastoral Urbana Región Buenos Aires* (2 septiembre 2012).
- 3 Francisco, *Video Conferencia transmitida por el Canal de Noticias ABC News en conexión con tres ciudades de los Estados Unidos* (4 septiembre 2015).
- 4 Cf. Juan Pablo II, *Carta a las mujeres* (29 junio 1995), n. 5: «cuánto reconocimiento merecen en cambio las mujeres que, con amor heroico por su criatura, llevan a término un embarazo derivado de la injusticia de relaciones sexuales impuestas con la fuerza; y esto no sólo en el conjunto de las atrocidades que por desgracia tienen lugar en contextos de guerra todavía tan frecuentes en el mundo, sino también en situaciones de bienestar y de paz, vicadas a menudo por una cultura de permisivismo hedonístico, en que prosperan también más fácilmente tendencias de machismo agresivo. En semejantes condiciones, la opción del aborto, que es siempre un pecado grave, antes de ser una responsabilidad de las mujeres, es un crimen imputable al hombre y a la complicidad del ambiente que lo rodea».
- 5 Francisco, *Exhortación apostólica postsinodal Amoris laetitia sobre el amor en la familia* (19 marzo 2016), n. 308.
- 6 *Ibidem*, n. 49.
- 7 Francisco, *Intervención del Santo Padre ante la 18 Congregación General de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos* (25 octubre 2023).

### L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN SEMANAL EN LENGUA ESPAÑOLA

Unusquisque suam Non proculdubio

Ciudad del Vaticano

redazione.spagnola.ort@spcva

www.osservatoreromano.va

ANDREA TORNIELLI

Director editorial

ANDREA MONDA

director

Silvina Pérez

jefe de la edición

Redacción

Piazza Pia, 3 - 00193 Roma

teléfono 39 06 698 45751

TIPOGRAFIA VATICANA EDITRICE

L'OSSERVATORE ROMANO

Servicio fotográfico:

teléfono +39 06 698 45793/45794

fax +39 06 698 84998

e-mail: publicazioni.photos@spcva

www.photos@spcva

Suscripción digital anual: 40 euros

Agencia de publicidad:

Il Sole 24 Ore S.p.A.

System Comunicazione Pubblicitaria

Via Monte Rosa, 91, 20149 Milano

segreteria@redirezione.com

En México: Arquidiócesis primada de México.

Dirección de Comunicación Social.

San Juan de Dios, 222-C. Col.

Villa Lázaro Cárdenas. CP 14370.

Del. Tlalpan. México, D.F.

teléfono + 52 55 2652 99 55

fax + 52 55 5318 75 32

e-mail: suscripciones@semanariovaticano.mx

En Perú: Editorial salesiana,

Avenida Brasil 220, Lima 5, Perú

teléfono + 51 42 357 82

fax + 51 431 67 82

e-mail: editorial@salesianos.edu.pe

Anuncio del Papa en el Ángelus de la Plaza de San Pedro

# En mayo, en Roma la primera Jornada Mundial de la Infancia

«Como Jesús, queremos poner a los más pequeños en el centro»

«Los días 25 y 26 de mayo del próximo año celebraremos en Roma la primera Jornada Mundial de la Infancia». Así lo anunció el Papa Francisco al término del Ángelus de la Solemnidad de la Inmaculada Concepción. Volviendo a asomarse a la ventana del estudio privado del Palacio Apostólico Vaticano para el rezo de la oración mariana del mediodía con los diez mil fieles presentes en la Plaza de San Pedro -después de haberlo hecho durante dos domingos desde la Casa Santa Marta por problemas de salud-, el Pontífice comentó en primer lugar el Evangelio del 8 de diciembre.

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días y feliz fiesta!

Hoy, solemnidad de la Inmaculada Concepción, el Evangelio nos presenta la escena de la Anunciación (cf. Lc 1,26-38). En ella se muestran dos actitudes de María que ayudan a comprender cómo custodió el don único que recibió, un corazón totalmente libre de pecado. Y estas dos actitudes son el asombro ante las obras de Dios y la fidelidad en las cosas simples.

Veamos el primero: el asombro. El ángel dice a María: «¡Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo!» (v. 28); el evangelista Lucas escribe que la Virgen «quedó desconcertada, y se preguntaba qué podía significar ese saludo» (v. 29). Se queda sorprendida, desconcertada, turbada: se asombra cuando oye que el ángel la llama "llena de gracia" —la Virgen es humilde—, es decir, llena del amor de Dios. Esta es una actitud noble: saber asombrarse ante los dones del Señor, no darlos nunca por descontados, apreciar su valor, alegrarse de la confianza y la ternura que traen consigo. Y también es importante testimoniar este asombro delante de los demás hablando con humildad de los dones de Dios, del bien recibido, y no solo de los problemas cotidianos.

Ser más positivos. Podemos preguntarnos: ¿sé asombrarme ante las obras de Dios? ¿Experimento maravilla alguna vez y la comparto con alguien? ¿O busco siempre las cosas feas, las cosas tristes?

Vamos con la segunda actitud: la fidelidad en las cosas simples. El Evangelio, antes de la Anunciación, no dice nada sobre María. Nos la presenta como una muchacha sencilla, aparentemente igual a muchas otras que vivían en su pueblo.

Una joven que, precisamente gracias a su sencillez, ha conservado puro el Corazón Inmaculado con el que, por gracia de Dios, fue concebida. Esto también es importante, porque para acoger los grandes dones de Dios es fundamental atesorar los más cotidianos y menos llamativos.

Precisamente a través de la fidelidad cotidiana al bien, la Virgen permitió que creciera en ella el don de Dios; de este modo, se ejerció para responder al Señor, para decirle "sí" con toda su vida.

Entonces, preguntémosnos: ¿creo que lo importante, tanto en las situaciones cotidianas como en el camino espiritual, es la fidelidad a Dios?

Y, si lo creo, ¿encuentro tiempo para leer el Evangelio, para rezar, para participar en la Eucaristía y recibir el Perdón sacramental, para hacer algún gesto concreto de



servicio gratuito? Son esas pequeñas opciones de cada día las que resultan decisivas para acoger la presencia del Señor. Que María Inmaculada nos ayude a asombrarnos ante los dones de Dios y a responder a ellos con fiel generosidad cada día.

Después del Ángelus, el Papa saludó a los grupos de peregrinos que habían acudido, luego recordó que las parroquias italianas renovaban su adhesión a la Acción Católica y la inauguración del Jubileo de la archidiócesis canadiense de Quebec. A continuación, anunció la primera Jornada Mundial de la Infancia y que por la tarde iría «a Santa María la Mayor y después a la Plaza de España

para rezar a la Virgen» para invocar el don de «la paz en Ucrania, la paz en Palestina e Israel, y en todas las tierras heridas por las guerras».

Queridos hermanos y hermanas: Saludo con afecto a los romanos y a los peregrinos procedentes de Italia y de diversos países, en especial a los fieles de Novoli y a los chicos de Confirmación de Cingoli.

En esta fiesta de la Inmaculada, en las parroquias italianas se renueva la adhesión a la Acción Católica. Animo a todos los socios, desde los más jóvenes hasta los ancianos, a ser piedras vivas en la Iglesia y levadura buena en la so-

ciudad. ¡Buen camino!

Bendigo de corazón a los fieles de Rocca di Papa y la antorcha con la que encenderán la gran estrella sobre la fortaleza de su bella ciudad, en honor a María Inmaculada.

Envío mi saludo a los fieles de la diócesis de Quebec, en Canadá, que celebran hoy a su Patrona, la Inmaculada, e inauguran el Jubileo del 350º aniversario de la diócesis.

Quebec fue la primera diócesis fundada en Canadá. ¡Feliz año jubilar y que la Virgen María os acompañe!

Y ahora tengo la alegría de anunciar que el 25 y el 26 de mayo del año que viene celebraremos en Roma la primera Jornada Mundial de la Infancia.

La iniciativa, patrocinada por el Dicasterio para la Cultura y la Educación, responde a la pregunta: ¿qué tipo de mundo deseamos transmitir a los niños que están creciendo? Como Jesús, queremos poner a los niños en el centro y cuidarlos.

Esta tarde iré a Santa María la Mayor y luego a la plaza de España para rezar a la Virgen. Os pido a todos, especialmente a los fieles de Roma, que os unáis espiritualmente a mí en estos gestos de encomienda a nuestra Madre, rezando especialmente por la paz, la paz en Ucrania, la paz en Palestina e Israel, y en todas las tierras heridas por las guerras. Pidamos paz, que los corazones se pacifiquen, ¡que haya paz!

Y os deseo a todos una feliz fiesta y un buen camino de Adviento bajo la guía de la Virgen María. Saludo de modo especial a los jóvenes de la Inmaculada, ¡hoy es vuestro día!

Y, por favor, no os olvidéis de rezar por mí.

¡Buen almuerzo y hasta la vista!

La oración de Francisco a los pies de la columna mariana en la plaza de España

## Por las madres que lloran por los hijos asesinados por la guerra y el terrorismo y por las mujeres víctimas de violencia

Publicamos, a continuación, el texto de la oración pronunciada la tarde del viernes 8 de diciembre, por el Papa Francisco ante la columna de la Inmaculada en la plaza de España.

Virgen Inmaculada:

Venimos a ti con el corazón dividido entre la esperanza y la angustia.

¡Te necesitamos, Madre nuestra!

Pero ante todo queremos darte las gracias, porque en silencio, como es tu estilo, velas por esta ciudad,

que hoy te envuelve de flores para decirte su amor.

En silencio, día y noche, velas por nosotros: por las familias, con las alegrías y las preocupaciones —tú lo sabes bien—; en los lugares de estudio y trabajo; en las instituciones y oficinas públicas;

sobre los hospitales y las residencias; sobre las cárceles; sobre los que viven en la calle; sobre las parroquias y todas las comunidades de la Iglesia de Roma.

Gracias por tu presencia discreta y constante,

que nos da consuelo y esperanza.

Tú sabes, te necesitamos, Madre,

porque tú eres la Inmaculada Concepción.

Tu persona, el hecho mismo de que existas nos recuerda que el mal no tiene ni la primera ni la última palabra;

que nuestro destino no es la muerte sino la vida, no es el odio sino la fraternidad, no es el conflicto sino la armonía, no es la guerra sino la paz.

Mirándote, nos sentimos confirmados en esta fe que los acontecimientos a veces ponen a dura prueba.

Y tú, Madre, dirige tus ojos de misericordia sobre todos los pueblos oprimidos por la injusticia y la pobreza,

probados por la guerra: Madre, mira al martirizado pueblo ucraniano, al pueblo palestino y al pueblo israelí,

sumidos en la espiral de la violencia. Hoy, Madre santa, traemos aquí, bajo tu mirada, tantas madres que, como te ha pasado a ti, están afligidas.

Las madres que lloran a sus hijos asesinados por la guerra y el terrorismo.

Las madres que los ven partir en viajes de desesperada esperanza.

Y también las madres que intentan soltarlos de los lazos de las adicciones,

y las que los velan en una enfermedad larga y dura.

Hoy, María, te necesitamos como mujer, para confiarte a todas las mujeres que han sufrido violencia

y las que aún son víctimas,

en esta ciudad, en Italia y en todo el mundo.

Tú las conoces una a una, conoces sus caras.

Seca, por favor, sus lágrimas y las de sus seres queridos.

Y ayúdanos a hacer un camino de educación y purificación, reconociendo y contrarrestando la violencia anidada

en nuestros corazones y en nuestras mentes

y pidiendo a Dios que nos libre de ellos.

Muéstranos de nuevo, oh Madre, el camino de la conversión,

porque no hay paz sin perdón

y no hay perdón sin arrepentimiento.

El mundo cambia si los corazones cambian;

y cada uno debe decir: empezando por el mío.

Pero el corazón humano solo Dios lo puede cambiar

con su gracia: aquella en la que tú, María,

estás inmersa desde el primer instante.

La gracia de Jesucristo, nuestro Señor,

que tú has engendrado en la carne,

que por nosotros ha muerto y resucitado, y que tú siempre nos señalas.

Él es la salvación, para cada hombre y para el mundo.

¡Ven, Señor Jesús!

¡Venga tu reino de amor, de justicia y de paz!

Amén.

## Una rosa de oro para la Salus Populi Romani

Madres que lloran a sus hijos muertos en la guerra o por terrorismo. Mujeres víctimas de violencia. Pero también todos los que sufren a causa de los conflictos, como los ucranianos, los palestinos y los israelíes. El Papa Francisco confió a la «Mujer vestida de sol» las intenciones que más le interesaban en este momento histórico particular marcado por la falta de paz en muchas regiones del mundo. Lo hizo el viernes 8 de diciembre por la tarde, al pie de la columna que sostiene la estatua de la Inmaculada Concepción, en la plaza Mignanelli, adyacente a la plaza de España.

Acogido por el cardenal vicario Angelo De Donatis, el arzobispo Edgar Peña Parra, sustituto de la Secretaría de Estado, y el alcalde de Roma, Roberto Gualtieri, el Pontífice —que ofreció una composición de rosas blancas— se sentó en el sillón situado en el centro de la plaza, frente a la embajada de España ante la Santa Sede. A su alrededor, en primera fila, los enfermos acompañados por los voluntarios de Unitalsi, a quienes saludó a su llegada, mientras el coro cantaba Dell'aurora tú te levantas más bella. Entre los presentes, los cardenales Luis Antonio Tagle, pro-prefecto para la sección para la primera evangelización y las nuevas Iglesias particulares del Dicasterio para la Evangelización, Ángel Fernández Artime, rector mayor de los salesianos, y Luis Francisco Ladaria Ferrer, prefecto emérito del Dicasterio para la Doctrina de la Fe, los arzobispos Paul Richard Gallagher, secretario para las Relaciones con los Estados y las organizaciones internacionales, Fortunatus Nwachukwu y Emilio Nappa, respectivamente, secretario del Dicasterio para la Evangelización, sección

para la primera evangelización y las nuevas Iglesias particulares, y secretario adjunto con cargo de presidente de las Obras Misionales Pontificias, y monseñor Roberto Campisi, asesor de la Secretaría de Estado.

Según la tradición, a las 7 de la mañana, los bomberos habían rendido homenaje a María, en honor a los 220 colegas que el 8 de diciembre de 1857 inauguraron el monumento. Uno de ellos, Vincenzo Morgia, el capataz más anciano del mando provincial de Roma, había subido los más de cien escalones de la autoescala hasta 27 metros de altura para colocar la guirnalda de flores en el brazo de la Virgen, esculpida por Giuseppe Obici.

Durante toda la mañana, los romanos se habían turnado para rendir homenaje a la Virgen. Comenzando por los feligreses de Sant'Andrea delle Fratte, la Soberana Orden Militar de Malta, el cuerpo de la Gendarmería Vaticana con la banda de música que, a las 9.30, había interpretado un himno mariano.

Antes de dirigirse a la plaza de España, el Papa se detuvo en la basílica de Santa María la Mayor para rendir homenaje al icono de la Salus Populi Romani. Durante la visita, se detuvo con un grupo de personas y niños discapacitados. Fue la 115ª visita del Pontífice a la basílica liberiana, pero esta vez quiso hacerlo con un gesto especial: la ofrenda de la rosa de oro, además del habitual homenaje floral. Un regalo para subrayar la importancia espiritual y el profundo significado que el icono tiene en la Iglesia. Hacía 400 años que la rosa de oro no se ofrecía a la Salus Populi Romani: el último Papa había sido Pablo V, en 1613.

## Mensaje del Papa para la LVII Jornada Mundial de la Paz del 1 de enero de 2024

# Inteligencia artificial y paz

De las tecnologías nuevas oportunidades pero también graves riesgos para la humanidad y la Creación

“Que los progresos en el desarrollo de formas de inteligencia artificial contribuyan, en última instancia, a la causa de la fraternidad humana y de la paz”. Es lo que desea el Papa Francisco en su mensaje anual para la Jornada Mundial de la Paz -que llega a su 57ª edición-, que se celebrará como es tradición el 1 de enero del próximo año. Dado a conocer y presentado el jueves 14 en la Oficina de Prensa de la Santa Sede, el documento papal para 2024 está dedicado precisamente al tema “Inteligencia artificial y paz” y recuerda la “responsabilidad” no “de unos pocos, sino de toda la familia humana”, ya que la paz “es el fruto de relaciones que reconocen y acogen al otro en su dignidad inalienable, y de cooperación y esfuerzo en la búsqueda del desarrollo integral de todas las personas y de todos los pueblos”. Publicamos, a continuación, el texto del documento pontificio.

Al iniciar el año nuevo, tiempo de gracia que el Señor nos da a cada uno de nosotros, quisiera dirigirme al Pueblo de Dios, a las naciones, a los Jefes de Estado y de Gobierno, a los Representantes de las distintas religiones y de la sociedad civil, y a todos los hombres y mujeres de nuestro tiempo para expresarles mis mejores deseos de paz.

### 1. El progreso de la ciencia y de la tecnología como camino hacia la paz

La Sagrada Escritura atestigua que Dios ha dado a los hombres su Espíritu para que tengan «habilidad, talento y experiencia en la ejecución de toda clase de trabajos» (Ex 35,31). La inteligencia es expresión de la dignidad que nos ha dado el Creador al hacernos a su imagen y semejanza (cf. Gn 1,26) y nos ha hecho capaces de responder a su amor a través de la libertad y del conocimiento. La ciencia y la tecnología manifiestan de modo particular esta cualidad fundamentalmente relacional de la inteligencia humana, ambas son producto extraordinario de su potencial creativo.

En la Constitución pastoral *Gaudium et spes*, el Concilio Vaticano II ha insistido en esta verdad, declarando que «siempre se ha esforzado el hombre con su trabajo y con su ingenio en perfeccionar su vida». <sup>1</sup> Cuando los seres humanos, «con ayuda de los recursos técnicos», se esfuerzan para que la tierra «llegue a ser morada digna de toda la familia humana», <sup>2</sup> actúan según el designio de Dios y cooperan con su voluntad de llevar a cumplimiento la creación y difundir la paz entre los pueblos. Asimismo, el progreso de la ciencia y de la técnica, en la medida en que contribuye a un mejor orden de la sociedad humana y a acrecentar la libertad y la comunión fraterna, lleva al perfeccionamiento del hombre y a la transformación del mundo.

Nos alegramos justamente y agradecemos las extraordinarias conquistas de la ciencia y de la tecnología, gracias a las cuales se ha podido poner remedio a innumerables males que afectaban a la vida humana y causaban grandes sufrimientos. Al mismo tiempo, los progresos técnico-científicos, haciendo posible el ejercicio de un control sobre la realidad, nunca visto hasta ahora, están poniendo en las manos del hombre una vasta gama de posibilidades, algunas de las cuales representan un riesgo para la supervivencia humana y un peligro para la casa común. <sup>3</sup>

Los notables progresos de las nuevas tecnologías de la información, especialmente en la esfera digital, presentan, por tanto, entusiasmantes oportunidades y graves riesgos, con serias implicaciones para la búsqueda de la justicia y de la armonía entre los pueblos. Por consiguiente, es necesario plantearse algunas preguntas urgentes. ¿Cuáles serán las consecuencias, a medio y a largo plazo, de las nuevas tecnologías digitales? ¿Y qué impacto tendrán sobre la vida de los individuos y de la sociedad, sobre la estabilidad internacional y sobre la paz?

### 2. El futuro de la inteligencia artificial entre promesas y riesgos

Los progresos de la informática y el desarrollo de las tecnologías digitales en los últimos decenios ya han comenzado a producir profundas transformaciones en la sociedad global y en sus dinámicas. Los nuevos instrumentos digitales están cambiando el rostro de las comunicaciones, de la administración pública, de la instrucción, del consumo, de las interacciones personales y de otros innumerables aspectos de la vida cotidiana.

Además, las tecnologías que usan un gran número de algoritmos pueden extraer, de los rastros digitales dejados en internet, datos que permiten controlar los hábitos mentales y relacionales de las personas con fines comerciales o políticos, frecuentemente sin que ellos lo sepan, limitándoles el ejercicio consciente de la libertad de elección. De hecho, en un espacio como la web, caracterizado por una sobrecarga de información, se puede estructurar el flujo de datos según criterios de selección no siempre percibidos por el usuario.

Debemos recordar que la investigación científica y las innovaciones tecnológicas no están desencarnadas de la realidad ni son «neutrales», <sup>4</sup> sino que están sujetas a las influencias culturales. En cuanto actividades plenamente humanas, las direcciones que toman reflejan decisiones condicionadas por los valores personales, sociales y culturales de cada época. Lo mismo se diga de los resultados que consiguen. Estas, precisamente en cuanto fruto de planteamientos específicamente humanos hacia el mundo circunstante, tienen siempre una dimensión ética, estrictamente ligada a las decisiones de quien proyecta la experimentación y enfoca la producción hacia objetivos particulares.

Esto vale también para las formas de inteligencia artificial, para la cual, hasta hoy, no existe una definición unívoca en el mundo de la ciencia y de la tecnología. El término mismo, que ha entrado ya en el lenguaje común, abraza una variedad de ciencias, teorías y técnicas dirigidas a hacer que las máquinas reproduzcan o imiten, en su funcionamiento, las capacidades cognitivas de los seres humanos. Hablar en plural de “formas de inteligencia” puede ayudar a subrayar sobre todo la brecha infranqueable que existe entre estos sistemas y la persona humana, por más sorprendentes y potentes que sean. Estos son, a fin de cuentas, “fragmentarios”, en el sentido de que sólo pueden imitar o reproducir algunas funciones de la inteligencia humana. El uso del plural pone en evidencia además que estos dispositivos, muy distintos entre sí, se deben considerar siempre como “sistemas socio-técnicos”. En efecto, su impacto, independientemente de la tecnología de base, no sólo depende del proyecto, sino también de los objetivos y de los intereses del que los posee y del que los desarrolla, así como de las situaciones en las que se usan.

La inteligencia artificial, por tanto, debe ser entendida como una galaxia de realidades distintas y no podemos presumir a priori que su desarrollo aporte una contribución benéfica al futuro de la humanidad y a la paz entre los pueblos. Tal resultado positivo sólo será posible si somos capaces de actuar de forma responsable y de respetar los valores humanos fundamentales como «la inclusión, la transparencia, la seguridad, la equidad, la privacidad y la responsabilidad». <sup>5</sup>

No basta ni siquiera suponer, de parte de quien proyecta algoritmos y tecnologías digitales, un compromiso de actuar de forma ética y responsable. Es preciso reforzar o, si es necesario, instituir organismos encargados de examinar las cuestiones éticas emergentes y de tutelar los derechos de los que utilizan formas de inteligencia artificial o reciben su influencia. <sup>6</sup>

La inmensa expansión de la tecnología, por consiguiente, debe ser acompañada, para su desarrollo, por una adecuada formación en la responsabilidad. La libertad y la convivencia

pacífica están amenazadas cuando los seres humanos ceden a la tentación del egoísmo, del interés personal, del afán de lucro y de la sed de poder. Tenemos por ello el deber de ensanchar la mirada y de orientar la búsqueda técnico-científica hacia la consecución de la paz y del bien común, al servicio del desarrollo integral del hombre y de la comunidad. <sup>7</sup>

La dignidad intrínseca de cada persona y la fraternidad que nos vincula como miembros de una única familia humana, deben estar en la base del desarrollo de las nuevas tecnologías y servir como criterios indiscutibles para valorarlas antes de su uso, de modo que el progreso digital pueda realizarse en el respeto de la justicia y contribuir a la causa de la paz. Los desarrollos tecnológicos que no llevan a una mejora de la calidad de vida de toda la humanidad, sino que, por el contrario, agravan las desigualdades y los conflictos, no podrán ser considerados un verdadero progreso. <sup>8</sup>

La inteligencia artificial será cada vez más importante. Los desafíos que plantea no son sólo técnicos, sino también antropológicos, educativos, sociales y políticos. Promete, por ejemplo, un ahorro de esfuerzos, una producción más eficiente, transportes más ágiles y mercados más dinámicos, además de una revolución en los procesos de recopilación, organización y verificación de los datos. Es necesario ser conscientes de las rápidas transformaciones que están ocurriendo y gestionarlas de modo que se puedan salvaguardar los derechos humanos fundamentales, respetando las instituciones y las leyes que promueven el desarrollo humano integral. La inteligencia artificial debería estar al servicio de un mejor potencial humano y de nuestras más altas aspiraciones, no en competencia con ellos.

### 3. La tecnología del futuro: máquinas que aprenden solas

En sus múltiples formas la inteligencia artificial, basada en técnicas de aprendizaje automático (*machine learning*), aunque se encuentre todavía en una fase pionera, ya está introduciendo cambios notables en el tejido de las sociedades, ejercitando una profunda influencia en las culturas, en los comportamientos sociales y en la construcción de la paz.

Desarrollos como el *machine learning* o como el aprendizaje profundo (*deep learning*) plantean cuestiones que trascienden los ámbitos de la tecnología y de la ingeniería y tienen que ver con una comprensión estrictamente conectada con el significado de la vida humana, los procesos básicos del conocimiento y la capacidad de la mente de alcanzar la verdad.

La habilidad de algunos dispositivos para producir textos sintáctica y semánticamente coherentes, por ejemplo, no es garantía de confiabilidad. Se dice que pueden “alucinar”, es decir, generar afirmaciones que a primera vista parecen plausibles, pero que en realidad son infundadas o delatan prejuicios. Esto crea un serio problema cuando la inteligencia artificial se emplea en campañas de desinformación que difunden noticias falsas y llevan a una creciente desconfianza hacia los medios de comunicación. La confidencialidad, la posesión de datos y la propiedad intelectual son otros ámbitos en los que las tecnologías en cuestión plantean graves riesgos, a los que se añaden ulteriores consecuencias negativas unidas a su uso impropio, como la discriminación, la interferencia en los procesos electorales, la implantación de una sociedad que vigila y controla a las personas, la exclusión digital y la intensificación de un individualismo cada vez más desvinculado de la colectividad. Todos estos factores corren el riesgo de alimentar los conflictos y de obstaculizar la paz.

### 4. El sentido del límite en el paradigma tecnocrático

Nuestro mundo es demasiado vasto, variado

y complejo para poder ser completamente conocido y clasificado. La mente humana nunca podrá agotar su riqueza, ni siquiera con la ayuda de los algoritmos más avanzados. Estos, de hecho, no ofrecen previsiones garantizadas del futuro, sino sólo aproximaciones estadísticas. No todo puede ser pronosticado, no todo puede ser calculado; al final «la realidad es superior a la idea» <sup>9</sup> y, por más prodigiosa que pueda ser nuestra capacidad de cálculo, habrá siempre un residuo inaccesible que escapa a cualquier intento de cuantificación.

Además, la gran cantidad de datos analizados por las inteligencias artificiales no es de por sí garantía de imparcialidad. Cuando los algoritmos extrapolan informaciones, siempre corren el riesgo de distorsionarlas, reproduciendo las injusticias y los prejuicios de los ambientes en los que se originan. Cuanto más veloces y complejos se vuelven, más difícil es comprender porqué han generado un determinado resultado.

Las máquinas inteligentes pueden efectuar las tareas que se les asignan cada vez con mayor eficiencia, pero el fin y el significado de sus operaciones continuarán siendo determinadas o habilitadas por seres humanos que tienen un propio universo de valores. El riesgo es que los criterios que están en la base de ciertas decisiones se vuelvan menos transparentes, que la responsabilidad decisional se oculte y que los productores puedan eludir la obligación de actuar por el bien de la comunidad. En cierto sentido, esto es favorecido por el sistema tecnocrático, que alía la economía con la tecnología y privilegia el criterio de la eficiencia, tendiendo a ignorar todo aquello que no está vinculado con sus intereses inmediatos. <sup>10</sup>

Esto debe hacernos reflexionar sobre el “sentido del límite”, un aspecto a menudo descuidado en la mentalidad actual, tecnocrática y eficientista, y sin embargo decisivo para el desarrollo personal y social. El ser humano, en efecto, mortal por definición, pensando en sobrepasar todo límite gracias a la técnica, corre el riesgo, en la obsesión de querer controlarlo todo, de perder el control de sí mismo, y en la búsqueda de una libertad absoluta, de caer en la espiral de una dictadura tecnológica. Reconocer y aceptar el propio límite de criatura es para el hombre condición indispensable para conseguir o, mejor, para acoger la plenitud como un don. En cambio, en el contexto ideológico de un paradigma tecnocrático, animado por una prometeica presunción de autosuficiencia, las desigualdades podrían crecer de forma desmesurada, y el conocimiento y la riqueza acumularse en las manos de unos pocos, con graves riesgos para las sociedades democráticas y la coexistencia pacífica. <sup>11</sup>

### 5. Temas candentes para la ética

En el futuro, la fiabilidad de quien pide un préstamo, la idoneidad de un individuo para un trabajo, la posibilidad de reincidencia de un condenado o el derecho a recibir asilo político o asistencia social podrían ser determinados por sistemas de inteligencia artificial. La falta de niveles diversificados de mediación que estos sistemas introducen está particularmente expuesta a formas de prejuicio y discriminación. Los errores sistémicos pueden multiplicarse fácilmente, produciendo no sólo injusticias en casos concretos sino también, por efecto dominó, auténticas formas de desigualdad social.

Además, con frecuencia las formas de inteligencia artificial parecen capaces de influenciar las decisiones de los individuos por medio de opciones predeterminadas asociadas a estímulos y persuasiones, o mediante sistemas de regulación de las elecciones personales basados en la organización de la información. Estas formas de manipulación o de control social requieren una atención y una supervisión precisas, e implican una clara responsa-



bilidad legal por parte de los productores, de quienes las usan y de las autoridades gubernamentales.

La dependencia de procesos automáticos que clasifican a los individuos, por ejemplo, por medio del uso generalizado de la vigilancia o la adopción de sistemas de crédito social, también podría tener repercusiones profundas en el entramado social, estableciendo categorizaciones impropias entre los ciudadanos. Y estos procesos artificiales de clasificación podrían llevar incluso a conflictos de poder, no sólo en lo que respecta a destinatarios virtuales, sino a personas de carne y hueso. El respeto fundamental por la dignidad humana postula rechazar que la singularidad de la persona sea identificada con un conjunto de datos. No debemos permitir que los algoritmos determinen el modo en el que entendemos los derechos humanos, que dejen a un lado los valores esenciales de la compasión, la misericordia y el perdón o que eliminen la posibilidad de que un individuo cambie y deje atrás el pasado.

En este contexto, no podemos dejar de considerar el impacto de las nuevas tecnologías en el ámbito laboral. Trabajos que en un tiempo eran competencia exclusiva de la mano de obra humana son rápidamente absorbidos por las aplicaciones industriales de la inteligencia artificial. También en este caso se corre el riesgo sustancial de un beneficio desproporcionado para unos pocos a costa del empobrecimiento de muchos. El respeto de la dignidad de los trabajadores y la importancia de la ocupación para el bienestar económico de las personas, las familias y las sociedades, la seguridad de los empleos y la equidad de los salarios deberían constituir una gran prioridad para la comunidad internacional, a medida que estas formas de tecnología se van introduciendo cada vez más en los lugares de trabajo.

#### 6. ¿Transformaremos las espadas en arados?

En estos días, mirando el mundo que nos rodea, no podemos eludir las graves cuestiones éticas vinculadas al sector de los armamentos. La posibilidad de conducir operaciones militares por medio de sistemas de control remoto ha llevado a una percepción menor de la devastación que estos han causado y de la responsabilidad en su uso, contribuyendo a un acercamiento aún más frío y distante a la inmensa tragedia de la guerra. La búsqueda de las tecnologías emergentes en el sector de los denominados “sistemas de armas autónomos letales”, incluido el uso bélico de la inteligencia artificial, es un gran motivo de preocupación ética. Los sistemas de armas autónomos no podrán ser nunca sujetos moralmente responsables. La exclusiva capacidad humana de juicio moral y de decisión ética es más que un complejo conjunto de algoritmos, y dicha capacidad no puede reducirse a la programación de una máquina que, aun sien-

do “inteligente”, no deja de ser siempre una máquina. Por este motivo, es imperioso garantizar una supervisión humana adecuada, significativa y coherente de los sistemas de armas.

Tampoco podemos ignorar la posibilidad de que armas sofisticadas terminen en las manos equivocadas facilitando, por ejemplo, ataques terroristas o acciones dirigidas a desestabilizar instituciones de gobierno legítimas. En resumen, realmente lo último que el mundo necesita es que las nuevas tecnologías contribuyan al injusto desarrollo del mercado y del comercio de las armas, promoviendo la locura de la guerra. Si lo hace así, no sólo la inteligencia, sino el mismo corazón del hombre correrá el riesgo de volverse cada vez más “artificial”. Las aplicaciones técnicas más avanzadas no deben usarse para facilitar la resolución violenta de los conflictos, sino para pavimentar los caminos de la paz.

En una óptica más positiva, si la inteligencia artificial fuese utilizada para promover el desarrollo humano integral, podría introducir importantes innovaciones en la agricultura, la educación y la cultura, un mejoramiento del nivel de vida de enteras naciones y pueblos, el crecimiento de la fraternidad humana y de la amistad social. En definitiva, el modo en que la usamos para incluir a los últimos, es decir, a los hermanos y las hermanas más débiles y necesitados, es la medida que revela nuestra humanidad.

Una mirada humana y el deseo de un futuro mejor para nuestro mundo llevan a la necesidad de un diálogo interdisciplinar destinado a un desarrollo ético de los algoritmos – la algorética –, en el que los valores orienten los itinerarios de las nuevas tecnologías.<sup>12</sup> Las cuestiones éticas deberían ser tenidas en cuenta desde el inicio de la investigación, así como en las fases de experimentación, planificación, distribución y comercialización. Este es el enfoque de la ética de la planificación, en el que las instituciones educativas y los responsables del proceso decisional tienen un rol esencial que desempeñar.

#### 7. Desafíos para la educación

El desarrollo de una tecnología que respete y esté al servicio de la dignidad humana tiene claras implicaciones para las instituciones educativas y para el mundo de la cultura. Al multiplicar las posibilidades de comunicación, las tecnologías digitales nos han permitido nuevas formas de encuentro. Sin embargo, continúa siendo necesaria una reflexión permanente sobre el tipo de relaciones al que nos está llevando. Los jóvenes están creciendo en ambientes culturales impregnados de la tecnología y esto no puede dejar de cuestionar los métodos de enseñanza y formación. La educación en el uso de formas de inteligencia artificial debería centrarse sobre todo en promover el pensamiento crítico. Es necesario que los usuarios de todas las edades, pe-

ro sobre todo los jóvenes, desarrollen una capacidad de discernimiento en el uso de datos y de contenidos obtenidos en la web o producidos por sistemas de inteligencia artificial. Las escuelas, las universidades y las sociedades científicas están llamadas a ayudar a los estudiantes y a los profesionales a hacer propios los aspectos sociales y éticos del desarrollo y el uso de la tecnología.

La formación en el uso de nuevos instrumentos de comunicación debería considerar no sólo la desinformación, las falsas noticias, sino también el inquietante aumento de «miedos ancestrales que [...] han sabido esconderse y potenciarse detrás de nuevas tecnologías».<sup>13</sup> Lamentablemente, una vez más nos encontramos teniendo que combatir “la tentación de hacer una cultura de muros, de levantar muros para impedir el encuentro con otras culturas, con otra gente”<sup>14</sup> y el desarrollo de una coexistencia pacífica y fraterna.

#### 8. Desafíos para el desarrollo del derecho internacional

El alcance global de la inteligencia artificial hace evidente que, junto a la responsabilidad de los estados soberanos de disciplinar internamente su uso, las organizaciones internacionales pueden desempeñar un rol decisivo en la consecución de acuerdos multilaterales y en la coordinación de su aplicación y actualización.<sup>15</sup> A este propósito, exhorto a la comunidad de las naciones a trabajar unida para adoptar un tratado internacional vinculante, que regule el desarrollo y el uso de la inteligencia artificial en sus múltiples formas. Naturalmente, el objetivo de la reglamentación no debería ser sólo la prevención de las malas prácticas, sino también alentar las mejores prácticas, estimulando planteamientos nuevos y creativos y facilitando iniciativas personales y colectivas.<sup>16</sup>

En definitiva, en la búsqueda de modelos normativos que puedan proporcionar una guía ética a quienes desarrollan tecnologías digitales, es indispensable identificar los valores humanos que deberían estar en la base del compromiso de las sociedades para formular, adoptar y aplicar los marcos legislativos necesarios. El trabajo de redacción de las orientaciones éticas para la producción de formas de inteligencia artificial no puede prescindir de la consideración de cuestiones más profundas, relacionadas con el significado de la existencia humana, la tutela de los derechos humanos fundamentales y la búsqueda de la justicia y de la paz. Este proceso de discernimiento ético y jurídico puede revelarse como una valiosa ocasión para una reflexión compartida sobre el rol que la tecnología debería tener en nuestra vida personal y comunitaria y sobre cómo su uso podría contribuir a la creación de un mundo más justo y humano. Por este motivo, en los debates sobre la reglamentación de la inteligencia artificial, se debería tener en cuenta la voz de todas las partes in-

teresadas, incluidos los pobres, los marginados y otros más que a menudo quedan sin ser escuchados en los procesos decisionales globales.

\*\*\*\*\*

Espero que esta reflexión anime a hacer que los progresos en el desarrollo de formas de inteligencia artificial contribuyan, en última instancia, a la causa de la fraternidad humana y de la paz. No es responsabilidad de unos pocos, sino de toda la familia humana. La paz, en efecto, es el fruto de relaciones que reconocen y acogen al otro en su dignidad inalienable, y de cooperación y esfuerzo en la búsqueda del desarrollo integral de todas las personas y de todos los pueblos.

Mi oración al comienzo del nuevo año es que el rápido desarrollo de formas de inteligencia artificial no aumente las ya numerosas desigualdades e injusticias presentes en el mundo, sino que ayude a poner fin a las guerras y los conflictos, y a aliviar tantas formas de sufrimiento que afectan a la familia humana. Que los fieles cristianos, los creyentes de distintas religiones y los hombres y mujeres de buena voluntad puedan colaborar en armonía para aprovechar las oportunidades y afrontar los desafíos que plantea la revolución digital, y dejar a las generaciones futuras un mundo más solidario, justo y pacífico.

Vaticano, 8 de diciembre de 2023

FRANCISCO

Notas

1 N. 33.

2 *Ibid.*, n. 57.

3 Cf. Carta enc. *Laudato si'* (24 mayo 2015), 104.

4 Cf. *ibid.*, 114.

5 *Discurso a los participantes en el encuentro “Minerva Dialogues”* (27 marzo 2023).

6 Cf. *ibid.*

7 Cf. *Mensaje al Presidente Ejecutivo del “World Economic Forum” en Davos-Klosters* (12 enero 2018).

8 Cf. Carta enc. *Laudato si'*, 194; *Discurso a los participantes en un Seminario sobre “El bien común en la era digital”* (27 septiembre 2019).

9 Exhort. ap. *Evangelii gaudium* (24 noviembre 2013), 233.

10 Cf. Carta. enc. *Laudato si'*, 54.

11 Cf. *Discurso a los participantes en la Plenaria de la Pontificia Academia para la Vida* (28 febrero 2020).

12 Cf. *ibid.*

13 Carta enc. *Fratelli tutti* (3 octubre 2020), 27.

14 Cf. *ibid.*

15 Cf. *ibid.*, 170-175.

16 Cf. Carta enc. *Laudato si'*, 177.

Los cardenales Grech y Hollerich escriben a los obispos de todo el mundo explicando las etapas de trabajo de cara a la asamblea del próximo año

# Por una Iglesia sinodal y misionera

## Los pasos hacia el Sínodo 2024

El trabajo del Sínodo sobre la sinodalidad continúa en vista de la sesión de clausura de octubre de 2024. Las Iglesias están llamadas a reflexionar sobre el documento de síntesis publicado el pasado mes de octubre, a promover una mayor consulta y a preparar las contribuciones para los trabajos del próximo año. Los obispos de todo el mundo han recibido en estas horas un documento de cuatro páginas de la Secretaría General del Sínodo, acompañado de una carta de los cardenales Mario Grech, secretario general, y Jean-Claude Hollerich, relator general.

En el documento se subraya ante todo la importancia de la experiencia vivida por los miembros del Sínodo, recordando que «su relato puede transmitir la riqueza de una experiencia que ningún texto puede condensar y que, en cambio, constituye una parte irrenunciable del don que hemos recibido». Por lo tanto, se explica que el proceso sinodal continuará a lo largo de algunas directrices. Se especifica, citando palabras pronunciadas por el Papa Francisco al aprobar este documento, que «el Sínodo es sobre la sinodalidad y no sobre este o aquel tema... Lo importante es cómo se hace la reflexión, es decir, de modo sinodal».

Con respecto a los temas individuales que han surgido hasta ahora, el documento subraya que algunos de estos «requieren ser tratados a nivel de toda la Iglesia y en colaboración con los dicasterios de la Curia romana, como, por ejemplo, el estudio preliminar con vistas a la actualización» del Código de Derecho Canónico, de la Ratio fundamentalis sobre la formación de los ministros ordenados

o la profundización de la investigación teológica y pastoral sobre el diaconado y el acceso de las mujeres al diaconado. «Como fruto del trabajo de una Asamblea sinodal, se presentará al Santo Padre una lista de estos temas. Sobre los que él indique, serán llamados a trabajar de modo sinodal grupos de expertos de todos los continentes, con la participación de los Di-

casteros competentes de la Curia romana, en un dinamismo eclesial coordinado por la Secretaría general del Sínodo». En la sesión de octubre de 2024 se presentará un informe sobre el avance de estos trabajos. La pregunta fundamental indicada para continuar los trabajos es esta: «¿Cómo ser Iglesia sinodal en misión?». El objetivo es identificar los caminos a seguir y los instrumentos a adoptar para «valorizar la originalidad de cada bautizado y de cada Iglesia en la única misión de anunciar al Señor resu-

citado y su Evangelio al mundo de hoy». Por lo tanto, no se trata —se lee en el documento— de limitarse «al plano de las mejoras técnicas o procedimentales que hagan más eficientes las estructuras de la Iglesia, sino de trabajar sobre las formas concretas del compromiso misionero al que estamos llamados, en el dinamismo entre unidad y diversidad propio de una Iglesia misionera...». La pregunta guía se abordará en dos niveles, siempre teniendo como referencia la relación de síntesis. A nivel de Iglesias locales, ¿cómo valorar la corresponsabilidad diferenciada en la misión de todos los miembros del Pueblo de Dios? ¿Qué modalidades de relación, estructuras, procesos de discernimiento y decisión en relación con la misión permiten

realizar una consulta adicional. No se trata, sin embargo, explicar el documento, «de reiniciar desde cero o repetir el proceso de escucha y consulta que caracterizó la primera fase. En esta etapa, además de los organismos de participación a nivel diocesano y del equipo sinodal ya establecido, será importante involucrar a personas y grupos que expresan una variedad de

2024. Sobre la base del material así recogido se procederá a la redacción» del nuevo *Instrumentum laboris*. Se invita también a las Iglesias locales «a recorrer toda la relación de síntesis y a recoger las tensiones» más consonantes con su situación. Sobre esta base, «podrán promover las iniciativas más oportunas para involucrar a todo el pueblo de Dios (actividades formativas, profundizaciones teológicas, celebraciones de estilo sinodal, consultas de la base, escucha de poblaciones minoritarias y grupos que viven en condiciones de pobreza y marginalidad social, espacios en los que afrontar las cuestiones controvertidas, etc.)». Cada Iglesia local que lo desee podrá transmitir a la Conferencia Episcopal «un breve testimonio del trabajo realizado y de las experiencias vividas (máximo dos páginas), compartiendo una buena práctica que considera significativa para hacer crecer un dinamismo sinodal misionero».

Por último, el documento pide a las Conferencias Episcopales que acompañen este proceso y se ocupen de la profundización de la demanda guía también a nivel de las agrupaciones de Iglesias, para elaborar la síntesis de las contribuciones recibidas o producidas. Y respecto al compromiso de mantener vivo el dinamismo sinodal, se pide a las Conferencias Episcopales que continúen promoviendo iniciativas para crecer como Iglesia sinodal en misión también a nivel de las agrupaciones de Iglesias; que recojan los testimonios y las buenas prácticas y los hagan llegar todos, sin sintetizarlos, a la Secretaría General del Sínodo, siempre antes del 15 de mayo.



sinodal». A este respecto se cita el número 27 de *Evangelii gaudium*, texto programático del pontificado: «Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación. La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más

reconocerla, darle forma, promoverla? ¿Qué ministerios y organismos de participación se pueden renovar o introducir para expresar mejor esta corresponsabilidad? Mientras que a nivel de las relaciones entre Iglesias y de la relación con el Obispo de Roma, cómo «articular creativamente estas relaciones para encontrar un equilibrio dinámico entre la dimensión de la Iglesia en su conjunto y su arraigo local». A partir de la pregunta guía y de los dos niveles que acabamos de indicar, se invita a cada Iglesia local a

experiencias, habilidades, carismas, ministerios dentro del Pueblo de Dios y cuyo punto de vista es de particular ayuda para enfocar el «cómo»». Se invita a implicar a expertos teólogos y canonistas, e instituciones académicas presentes en el territorio. Después de haber recogido las contribuciones de las diócesis, las Conferencias Episcopales «tienen la tarea de elaborar un resumen de una longitud máxima de 8 páginas, que se enviará a la Secretaría General del Sínodo antes del 15 de mayo de

El discurso del Papa por la presentación de las credenciales de nuevos embajadores

# Guerra y clima: dos retos que exigen una diplomacia multilateral

La COP28 constituye un paso histórico para responder con sabiduría y visión de futuro a los cambios ambientales

«El alcance global de los conflictos en curso» y la crisis climática: estos son los dos desafíos que hacen urgente la «necesidad de una reconfiguración de la diplomacia multilateral». Lo dijo el Papa en el discurso dirigido a los nuevos embajadores de Kuwait, Nueva Zelanda, Malawi, Guinea, Suecia y Chad, recibidos la mañana del jueves 7 de diciembre, en el Palacio Apostólico, con motivo de la presentación de las cartas credenciales.

Sus excelencias:

Me complace darles la bienvenida por la presentación de las Cartas que los acreditan como Embajadores Extraordinarios y Plenipotenciarios ante la Santa Sede de sus países: Kuwait, Nueva Zelanda, Malawi, Guinea, Suecia y Chad. Os pido amablemente que transmitáis a vuestros respectivos Jefes de Estado mis sentimientos de estima, asegurando al mismo tiempo mi recuerdo en la oración por

ellos y por todos vuestros conciudadanos. Vosotros comenzáis vuestra misión en un momento particularmente atribulado, marcado por la multiplicación de conflictos armados, en lo que desde hace tiempo he llamado una tercera guerra mundial combatida por partes. A la luz del alcance global de los conflictos en curso, la comunidad internacional se enfrenta, a través de los instrumentos pacíficos de la diplomacia, al desafío de buscar soluciones globales a las graves injusticias que tan a menudo las causan. En la reciente Exhortación Apostólica *Laudate Deum*, he observado que para afrontar este desafío se necesita urgentemente una reconfiguración de la diplomacia multilateral, con el fin de dar respuestas concretas a los problemas emergentes y de idear mecanismos globales capaces de hacer frente a los

cambios ambientales, sanitarios, culturales y sociales actualmente en curso (cf. nn. 37-43). La noble y paciente labor diplomática, a la que os dedicáis, debe no sólo procurar prevenir y resolver conflictos, sino también consolidar la convivencia pacífica y el desarrollo humano de los pueblos, favoreciendo el respeto a la dignidad humana, defendiendo los derechos inalienables de todo hombre, mujer y niño y promoviendo modelos de desarrollo integral económico y humano.

En este sentido, la Santa Sede expresa su especial preocupación por el futuro de nuestra casa común, específicamente por los efectos que el cambio climático y la devastación de los entornos naturales pueden tener en los miembros más vulnerables de la familia humana. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, COP28,



que se celebra en estos días en Dubái y en la que tenía la intención de estar presente, puede constituir un paso histórico para responder con sabiduría y visión de futuro a estas amenazas claras y presentes al bien común universal. Como afirmé en el Discurso dirigido a la Conferencia, «la hora es urgente. [...] el futuro de todos depende del presente que elijamos». Oremos para que los responsables de las naciones se unan en la

adopción de medidas concretas que nos permitan entregar a las generaciones futuras un mundo más parecido al fértil jardín que el Creador ha confiado a nuestro cuidado y administración.

Queridos embajadores, la presencia y la actividad de la Santa Sede dentro de la comunidad internacional se inspira en el deseo de promover la fraternidad humana y esa paz que, como anuncia el profeta Isaías, es

«fruto de la justicia» (cf. *Is* 32, 17).

Mientras emprenden su misión, les ofrezco los mejores deseos, acompañados de oración, por sus esfuerzos al servicio de este gran ideal, y les aseguro la constante disponibilidad de las oficinas de la Curia para asistirlos en el cumplimiento de sus responsabilidades. Que Dios los bendiga en abundancia a ustedes, a sus familias, a sus colaboradores y a sus compatriotas.

## Entrevista sobre la Inteligencia artificial

Entrevista con el padre Paolo Benanti, teólogo y filósofo franciscano, miembro del Comité de Expertos de la ONU sobre Inteligencia Artificial

# La inteligencia artificial al servicio del bien común

ALESSANDRO GISOTTI

Todo el mundo habla de ella, muchos han empezado a utilizarla, pero todavía pocos entienden qué es y, sobre todo, cuáles pueden ser sus consecuencias en la vida humana. Hablamos de la Inteligencia Artificial, que se perfila cada vez más como la gran innovación tecnológica de nuestro tiempo. Para algunos mejorará la vida de todos, para otros conducirá a la catástrofe de la humanidad. Mientras tanto, su valor económico crece exponencialmente y los gobiernos intentan regularla con no pocas dificultades dada la velocidad a la que estas "máquinas inteligentes" se hacen cada vez más potentes. Uno de los mayores expertos en el tema es el Padre Paolo Benanti, teólogo y filósofo, franciscano de la Tercera Orden Regular. En octubre, el Secretario General de las Naciones Unidas, Antonio Guterres, le llamó a formar parte del Comité de Expertos de la ONU sobre Inteligencia Artificial (IA), que hace unos días se reunió en el Palacio de Cristal de Nueva York. En esta entrevista con los medios vaticanos, Benanti se detiene en los aspectos éticos y tecnológicos de la IA e indica la contribución que la Iglesia, "experta en humanidad", puede aportar al debate sobre la Inteligencia Artificial.

*A estas alturas, todo el mundo habla de Inteligencia Artificial. En el habla común, casi se ha convertido en un mantra: "La Inteligencia Artificial se encargará de todo". Pero, ¿estamos realmente ante una realidad que, como dicen algunos, tendrá un mayor impacto en la humanidad que la Revolución Industrial?*

De hecho, hay una cierta inflación del término "revolución". Nos gusta pensar que muchas cosas son revolucionarias, en el sentido de que lo cambian todo. Desde este punto de vista, yo diría que más que tener una verdadera revolución, tenemos una evolución de la Revolución Industrial. La Revolución Industrial se caracterizó como un sistema para sustituir ciertas tareas realizadas por el hombre por máquinas. Al principio de la Revolución Industrial se sustituía la fuerza muscular; hoy, nos gustaría sustituir parte de la capacidad cognitiva del hombre. La máquina imita todo esto muy bien; es muy capaz de tener un propósito y, sin embargo, esta máquina sigue siendo una imitación y no tiene su propia conciencia, su propia voluntad. Así que revolución es un término demasiado fuerte. Es una evolución de esta automatización. Sin embargo, lo que debe quedar claro es que los efectos que puede tener en términos de impacto social pueden ser "revolucionarios". Si la primera Revolución Industrial impactó en los trabajadores de cuello azul haciéndolos menos necesarios en el proceso productivo, la Inteligencia Artificial puede tener y ten-

drá un impacto enorme en los trabajadores de cuello blanco, es decir, en aquellos empleos que conforman la clase media y, si no lo gestionamos con criterios que son también criterios de justicia social, los efectos pueden ser realmente devastadores o, al menos, muy fuertes en la capacidad de cohesión de los estados democráticos.

*Un gran científico, el astrofísico Stephen Hawking, dijo hace unos años que el éxito de la Inteligencia Artificial podría ser el mayor acontecimiento de la historia de la humanidad, pero si no evitamos los riesgos, también podría acabar con la propia humanidad. ¿Cuáles deberían ser los pasos adecuados para un desarrollo que no tenga consecuencias destructivas?*

Yo diría, basándome también en una reflexión propia de la Doctrina Social de la Iglesia, distinguir bien entre innovación y desarrollo para respon-

*plantarse preguntas éticas y encontrar respuestas, o esta dimensión moral seguirá siendo siempre patrimonio del hombre?*

No. A pesar de lo que puedan hacernos pensar algunas películas de ciencia ficción, la conciencia no es algo que pertenezca a la máquina. Por tanto, no hay una subjetividad que se cuestione a sí misma o que cuestione el mundo. Es una máquina que realiza tareas. Recibe fines del hombre, como el pequeño robot que puede limpiar la casa, así que le digo: "limpia la casa", y entonces adapta los medios utilizando la aspiradora, va y vuelve, lo que ocurre cuando tal vez encuentra las escaleras, todas las cosas relacionadas con ese fin. Así que esta parte, el "nuevo asidero" de la Inteligencia Artificial, es decir, la elección de los fines adecuados, sólo debe y puede estar en manos humanas. Esto



der a esta pregunta. La innovación o el progreso tecnológico es la capacidad de hacer algo de manera cada vez más eficaz y cada vez más fuerte. Pensemos en un campo negativo, pero desgraciadamente cotidiano como es la guerra. Un fusil, una ametralladora, una bomba, una bomba atómica, son algunos puntos de una innovación bélica. Sin embargo, nadie piensa que la bomba atómica sea mejor o más adecuada que el fusil. En cambio, el desarrollo es lo que toma la innovación tecnológica y la transforma en algo que también mira al bien social, al bien común.

*Todas las innovaciones tecnológicas traen consigo cuestiones éticas. Con la Inteligencia Artificial, estas cuestiones parecen mucho más complejas que en el pasado. ¿Por qué?*

Los ingleses, cuando hablan de estas máquinas, utilizan un término difícil de traducir al italiano porque está lleno, quizá, de otros significados. Estas máquinas tienen una especie de agency, donde podríamos traducir agency con una serie de palabras: la capacidad de adaptarse a los contextos para perseguir fines. Pero, como siempre, ¡el fin no justifica los medios! Así pues, la máquina que hasta cierto punto puede determinar qué medios son los más apropiados para perseguir su fin, es una máquina que por su propia naturaleza necesita unas "barreras éticas" muy amplias, porque precisamente el fin no justifica los medios.

*¿Podría la Inteligencia Artificial*

no quita que dar fines a la máquina sin pensarlo mucho, sin hacer las preguntas adecuadas, puede llevar a resultados catastróficos, incluso sin la presencia de una máquina consciente.

*ChatGpt, la herramienta de inteligencia artificial más "popular", cumplió un año estos días. Para algunos es poco más que un juguete, para otros ya nos da una idea de los cambios que puede traer a nuestras vidas. ¿Cuál es su valoración?*

Es impresionante el éxito que ha tenido ChatGpt. Ha sido la app más descargada de la historia. Ha sido la app que ha invadido nuestro día a día digital. Si bien esto nos dice hasta qué punto nos fascina la inteligencia artificial, también nos abre al riesgo de malentendidos, porque ChatGpt no nació como un producto industrial destinado a ser utilizado para algo, sino como una especie de gran demo (versión de demostración de un programa) que esta empresa, OpenAI, abrió al público para mostrar la potencia de lo que estaba desarrollando. ChatGpt no es más que una expansión de otros productos llamados Gpt, sin "Chat" delante, que son grandes modelos lingüísticos, es decir, son máquinas que han trabajado con enormes cantidades de texto - convenientemente troceado en pequeñas partes llamadas "parámetros" - y a partir de ahí han determinado, hasta cierto punto estadísticamente, lo bien que encajan unas palabras con otras. Así pues, ChatGpt es un sistema

que, dada una frase de entrada, produce un texto de salida. Pero este texto se refina a través de la interacción de muchos humanos que - desgraciadamente, mal pagados en partes muy pobres del mundo - empezaron a responder a esta máquina y a "decirle" a la máquina cuáles eran las mejores y cuáles las peores de las respuestas que proporcionaba. Desgraciadamente, la mayoría de la gente, cuando apareció ChatGpt, no lo entendió así, es decir, como una demostración de alguien que responde a cualquier pregunta que se le haga, sino como un verdadero motor de búsqueda, que pide información al sistema o se fía de lo que éste dice.

*Entonces, ¿qué problemas puede generar esta incompreensión de la herramienta ChatGpt?*

Conduce a grandes errores, porque la máquina está hecha de tal manera que el texto tiene que salir de mi consulta de entrada, pero ese texto no está comprobado en absoluto. Si ChatGpt produce un texto tan bonito, no necesariamente produce un contenido que sea objetivo. Ahí radica todo el potencial y el riesgo de la máquina. El potencial es tener por fin una herramienta que maneja el lenguaje de forma muy potente. La limitación es que no entendemos que esto es una especie de gran demo y no una herramienta definitiva y confiamos en una máquina para cosas que no tienen valor. ¡No le pregunte nunca a esta máquina cómo curar una enfermedad!

*Durante años se ha hablado de una brecha digital que separa a las naciones más avanzadas tecnológicamente de las que están en vías de desarrollo. Con la inteligencia artificial, ¿no se corre el riesgo de que esta brecha se ensanche, dejando aún más atrás a las naciones que ya luchan por imponerse en un mundo y una economía cada vez más globalizados?*

Absolutamente sí. La Inteligencia Artificial puede funcionar como un multiplicador. Donde encuentra riqueza y un tejido con muchos recursos, puede multiplicarlos. Donde encuentra, de hecho, no un signo más, sino un signo menos, puede marcar este signo menos, entre otras cosas porque estos sistemas -por globales que sean- son prerrogativa y propiedad de muy pocas empresas globales. Ahora mismo, las grandes innovaciones en inteligencia artificial las realizan nueve empresas mundiales, todas ellas con una capitalización superior al billón de dólares. Para ponerlo en perspectiva, todo el PIB de Gran Bretaña es de 3,3 billones, así que estamos hablando de cifras asombrosas. En resumen, no es un producto generalizado, no es algo a lo que todo el mundo pueda acceder. Existe un riesgo creciente de que se produzca una forma de dependencia de muy pocos monopolistas. Otro elemento a poner en esta balanza es el "coste oculto" de estas tecnolo-



gías que se realizan con ordenadores basados en tierras raras y otros materiales que tienen un coste medioambiental muy elevado y consumen mucha energía. Así que, aunque está bien preguntarse y plantearse qué significan las maravillas de estas máquinas, tampoco hay que olvidar que tienen un lado mucho menos visible, pero mucho más costoso en términos de igualdad, costes medioambientales y energéticos, que hay que tener en cuenta para que no se conviertan en un gasto que paguen las naciones más pobres del mundo.

*Los gobiernos están adoptando normativas sobre Inteligencia Artificial, mientras que las Naciones Unidas también se ocupan del tema. Usted ha sido designado por el Secretario General de la ONU para formar parte de un comité de 39 expertos que se ocupan de la Inteligencia Artificial. ¿Cuáles son las tareas de este órgano?*

Como dice el título de este órgano, es un comité para asesorar al Secretario General de la ONU. Lo que se nos pide es, en primer lugar, que hagamos un retrato de lo que está ocurriendo con esta forma de innovación y que lo hagamos de una manera muy equilibrada. Se nos pide, en primer lugar, que tomemos una instantánea de cuáles pueden ser los grandes beneficios de estas tecnologías para la humanidad. Pensamos en el aumento de la capacidad de curación, en las oportunidades de creación de nuevas formas de riqueza. Pero también se nos pide que evaluemos los riesgos, no sólo por las desigualdades que pueden aumentar, sino porque especialmente en las últimas formas de Inteligencia Artificial, como la que acabamos de mencionar - ChatGpt - tenemos una máquina que es capaz de "narrar", capaz de contar historias, y las historias pueden ayudar a formar la opinión pública. Por lo tanto, esta máquina puede utilizarse para fines que no son precisamente positivos, como aumentar el odio social o crear enemigos donde no los hay. Está claro que una máquina que puede influir tanto en la opinión pública es una máquina que hay que vigilar muy de cerca, sobre todo por parte de aquellos organismos que tienen el deseo de colaborar en la paz mundial o en el desarrollo equitativo. La tarea del comité

de la ONU es entonces también ofrecer un marco posible en el que se puedan buscar acuerdos internacionales basados en plataformas de valores que puedan ayudar a que sea una forma de desarrollo y no simplemente una forma de beneficio para unos pocos.

*La Iglesia no rehúye el debate sobre la Inteligencia Artificial. Así lo demuestra también su compromiso personal. La Santa Sede también está trabajando en esta frontera en varios ámbitos. Los próximos Mensajes del Papa para la Jornada Mundial de la Paz y la Jornada de las Comunicaciones Sociales tendrán como tema la Inteligencia Artificial. ¿Cuál es la aportación más importante que puede hacer la Iglesia?*

La Iglesia se entiende a sí misma como "experta en humanidad". Es una institución que, como tal, está presente en todas partes. Recoger y ofrecer lo que es la vida del hombre de hoy en todas sus grandes aspiraciones, sus sueños, pero también en lo que son sus fragilidades y sus miedos, es el primer terreno fértil sobre el que la Iglesia ofrece una reflexión al mundo entero. Desde 2020, el tema ha habitado y tocado de muchas maneras las reflexiones de la Santa Sede. Está claro que, como todos los grandes temas, también necesita madurar en este encuentro de esta riqueza de humanidad que viene de abajo, de la presencia pastoral y de esta capacidad de reflexión ligada también al Evangelio y a la reflexión teológica. Esta gran atención llega en un momento en el que el Santo Padre ha querido dar una gran importancia a algunos temas globales, como el cuidado de la Casa Común y la fraternidad. El cuidado de la Casa Común y la fraternidad podrían ser dos de las grandes perspectivas en las que la Iglesia aporta su contribución única, original y positiva a este debate. No es sólo la contribución política la que se necesita, no es sólo la contribución industrial. Esta aportación de humanidad, de una humanidad que se encuentra viviendo en un entorno, en una casa, que es nuestro planeta, y que se encuentra viviendo como hermanos es una aportación de "humanización" de la Inteligencia Artificial, es decir, de transformación del progreso en auténtico desarrollo humano, que tanta falta hace hoy.

El Papa a las delegaciones que donaron el Nacimiento y el árbol de Navidad

## Mostrando cercanía a los niños en Tierra Santa

*“Desde la Plaza de San Pedro pensaremos en Greccio, que a su vez nos remite a Belén... al drama que viven los habitantes de Tierra Santa, mostrando a estos hermanos y hermanas nuestros, especialmente a los niños y a sus padres, nuestra cercanía y apoyo espiritual”. Así se dirigió el Papa Francisco a las delegaciones de los lugares de origen del belén y del árbol de Navidad de la Plaza de San Pedro, recibidas en la mañana del sábado 9 de diciembre en el Aula Pablo VI. Publicamos, a continuación, las palabras del Pontífice.*

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Les acojo con alegría en el día en que se donan e inauguran oficialmente el árbol y los belenes que decoran la plaza de San Pedro y este Aula.

Saludo a la delegación de Rieti, en cuyo territorio se han realizado las representaciones del Belén, y a la del municipio de Macra, en la provincia de Cúneo, de donde, precisamente del valle

del Maira, procede el abeto elegido como árbol de Navidad. Saludo a las autoridades civiles y eclesásticas, en particular a los obispos de Rieti y Saluzzo y al presidente de la Región del Piemonte, y a todos vosotros, sacerdotes y fieles aquí reunidos.

El belén instalado en la plaza de San Pedro quiere evocar, después de ochocientos años, el ambiente navideño del año 1223 en el valle de Rieti, donde se detuvo San Francisco. Su viaje a Tierra Santa seguía vivo en su mente y las grutas de Greccio le recordaban el paisaje de Belén. Por ello, pidió que se representara la escena navideña en aquel pequeño pueblo: llegaron muchos frailes de diversas partes y también acudieron hombres y mujeres de las casas rurales de la zona, creando un belén viviente. Así nació la tradición del belén tal como la entendemos.

Este año, por tanto, desde la Plaza de San Pedro pensare-



mos en Greccio, que a su vez nos remite a Belén. Y al contemplar a Jesús, Dios hecho hombre, pequeño, pobre, indefenso, no podemos dejar de pensar en el drama que viven los habitantes de Tierra Santa, mostrando a estos hermanos y hermanas nuestros, especialmente a los niños y a sus padres, nuestra

cercanía y apoyo espiritual. Son ellos quienes pagan la verdadera cuenta de la guerra.

Ante cada pesebre, incluso los instalados en nuestras casas, revivimos lo que ocurrió en Belén hace más de dos mil años; y esto debería despertar en nosotros el anhelo de silencio y de ora-

ción, en nuestra vida cotidiana, a menudo agitada. Silencio, para poder escuchar lo que Jesús nos dice desde esa singular “silla” que es el pesebre. Oración, para expresar el asombro agradecido, la ternura, tal vez las lágrimas que nos suscita el Belén. Y en todo esto, María es nuestro modelo: no

dice nada, pero contempla y adora.

En la plaza, junto al pesebre, está el árbol, cuyas luces se encenderán esta noche al final de la ceremonia. Está adornado con flores de edelweiss cultivadas en las llanuras, para proteger a las que crecen en lo alto de las montañas. También ésta es una elección que nos hace reflexionar, poniendo de relieve la importancia del cuidado de nuestra casa común: los pequeños gestos son esenciales en la conversión ecológica, gestos de respeto y gratitud por los dones de Dios.

Queridos hermanos y hermanas, gracias a todos ustedes, así como a la Dirección de Infraestructuras y Servicios de la Gobernación, por el compromiso creativo y generoso con el que han realizado esta iniciativa. Los bendigo de corazón a ustedes, a sus familias y a sus conciudadanos. Y, por favor, no olviden rezar por mí. Muchas gracias.

El Papa al Unitalsi en el 120 aniversario de actividad al servicio de los enfermos

## El coraje de ir contracorriente en un mundo que descarta en nombre de la eficacia

*“No os canséis de ir contracorriente en un mundo que, en nombre del bienestar y de la eficiencia a toda costa, margina y descarta”. Esta es la invitación dirigida por el Papa Francisco a los miles de voluntarios de la Unión Nacional Italiana para el Transporte de Enfermos a Lourdes y Santuarios Internacionales (Unitalsi) que, junto a enfermos y discapacitados, han sido recibidos en audiencia la mañana del jueves 14 de diciembre, en el Aula Pablo VI, con motivo del 120 aniversario de la asociación, fundada por Giovanni Battista Tomassi en 1903.*

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días y bienvenidos a todos!

Me alegra encontrarme con la Unión nacional italiana para el transporte de enfermos a Lourdes y a los santuarios internacionales (UNITALSI), nacida hace 120 años. Vuestra presencia numerosa y variada -enfermos, discapacitados, voluntarios, camilleros, familias, personal sanitario, jóvenes, sacerdotes- testimonia la belleza de una Iglesia que sabe acompañar, una Iglesia que sabe cuidar a los más débiles, una Iglesia que sabe anunciar el Evangelio con caridad laboriosa. Gracias, ¡muchas gracias por lo que hacen! No se cansen de ir contracorriente en un mundo que, en nombre del bienestar y de la eficacia a toda costa, margina y descarta. Los animo en su valioso servicio, y lo hago refiriéndome a los símbolos que han colocado en el logo del aniversario: el bastón y las sandalias, signos del peregrino, y la Virgen. Una invitación a mantener el espíritu de peregrinación, animados por el Evangelio, y a mantener la mirada en María.

La peregrinación ha estado en el corazón de vuestra obra desde que el joven Giovanni Battista Tomassi, aquejado de una artritis deformante irreversible, fundó UNITALSI

tras experimentar el consuelo de la oración durante un viaje a Lourdes. En la ciudad mariana había imaginado quitarse la vida, pero en cambio, allí encontró el sentido profundo de su ser, allí encontró la fuerza de la fe. Aún hoy, las peregrinaciones que ustedes organizan son un bálsamo para las heridas de muchas personas discapacitadas, enfermas, ancianas o necesitadas de ayuda, a las que acompañan a Lourdes y a otros grandes santuarios de Italia y del extranjero. Son viajes para la vida, viajes de curación -en diferentes dimensiones-, que promueven la dignidad de toda existencia humana, especialmente la marcada por la enfermedad, la fragilidad y el sufrimiento. En los peregrinos -como lo somos todos en este mundo- se refleja el rostro de Cristo, que tomó sobre sí nuestras dolencias para impregnarlas de la fuerza de la Resurrección.

La experiencia de la peregrinación lleva en sí los valores de la acogida, la hospitalidad, la solidaridad, y en vuestras iniciativas se ponen en el mismo camino sanos y enfermos, ancianos y jóvenes, consagrados y laicos; así se convierte en signo vivo de una Iglesia que camina unida, que apoya a los que no pueden hacerlo y que no quiere dejar a nadie atrás. Es una imagen de la Iglesia como “hospital de campaña” que, como el buen samaritano, se acerca a las heridas con compasión y las venda derramando sobre ellas aceite y vino (cf. Lc 10,34). Y todo en silencio, todo con discreción, porque ante el sufrimiento, las palabras deben dejar espacio a la cercanía y a los gestos de ternura. Les recomiendo: ¡que éste sea siempre vuestro estilo!

Vuestra Asociación, extendida y arraigada en toda Italia, garantiza un punto de referencia para las fa-

milias y las comunidades, desempeñando una función de guardián de la vida en fragilidad. Al mismo tiempo, desarrolla una labor de evangelización y apostolado. Lo hace *sine glossa*, como diría San Francisco, es decir, con hechos, con el ejemplo, con un anuncio que tiene el sabor de lo concreto. Es un lenguaje que puede hablar a todos, como vemos en el Evangelio, cuando la gente buscaba a Jesús porque en Él sentían el poder de Dios que cura, de Dios que perdona, de Dios que consuela, de Dios que da esperanza. Que la Palabra de Dios sea siempre vuestro alimento y también vuestro “bastón”, que los sostenga en el camino, para que no desfallezcan ni siquiera cuando el camino se hace arduo y las fuerzas parecen fallar. Y luego, queridos amigos, confiad en María. Su abrazo es a menudo la meta de vuestras peregrinaciones. Seguid buscándola, contemplándola, invocándola, poniendo a sus pies los trabajos, las angustias, las penas que cada uno lleva consigo. En este aniversario, habéis querido que la efigie de Nuestra Señora de Lourdes visitara Italia, con una *peregrinatio* por vuestras Secciones locales, implicando a miles de personas, en iglesias, hospitales, casas de reposo y de reposo, cárceles. Y hoy también ha llegado aquí. ¡Muchísimas gracias! En estos días que nos llevan a la Navidad, la figura de María se nos presenta aún más familiar, más cercana: mirémosla y dejémosnos mirar por ella, para aprender a decir “sí”, a acoger sin miedo los planes de Dios y a cuidar de los más pequeños e indefensos. Que Ella, la Virgen peregrina en la fe y en la esperanza, acompañe los pasos de vuestra Asociación. Los bendigo a todos y bendigo su servicio. Y, por favor, no olviden de rezar por mí. Gracias.



## Inaugurado el belén y el árbol de Navidad en la Plaza San Pedro

Como los pastores de Greccio, los espectadores son «los protagonistas del pesebre». Por eso, «somos nosotros los pastores que se ponen en camino y somos nosotros los pastores llamados a anunciar a Jesús a nuestros hermanos». Así lo ha manifestado el cardenal Fernando Vérgez Alzaga, presidente de la Gobernación del Estado de la Ciudad del Vaticano, el sábado 9 de diciembre por la tarde, durante la inauguración del belén, procedente del Valle Santa de Rieti, y la iluminación del árbol de Navidad en la plaza de San Pedro.

Recordando los ochocientos años desde la primera representación de la Natividad en Greccio y la aprobación de la Regla sellada por el Papa Honorio III, el purpurado subrayó que la presencia de san Francisco invita a la reflexión «sobre la protección de la casa común, así como el majestuoso abeto decorado con cinco mil estrellas alpinas cultivadas en llanuras, es un testimonio de respeto por el medio ambiente».

El presidente de la Gobernación ha señalado que al final de las festivi-

dades navideñas, el majestuoso abeto del municipio de Macra, en Piemonte, no volverá al bosque, sino que a partir de su madera se fabricarán juguetes para regalar a los niños.

Por su parte, sor Raffaella Pettrini, secretaria general de la Gobernación, invitó a reunirse en torno a la Natividad, «como lo fueron san Francisco y sus frailes en Greccio. Estamos aquí con el mismo asombro, maravilla y gratitud por la posibilidad de revivir la venida de Jesús al mundo».

Inmediatamente después de la ceremonia de inauguración, unos 150 pobres y sin hogar de la zona alrededor del Vaticano participaron en la cena organizada para ellos por la Limosnería Apostólica y la parroquia de San Pedro, con el apoyo de la Gobernación. La iniciativa, llevada a cabo bajo la columnata de Bernini, forma parte de las “Acciones de carácter social de la Basílica papal de San Pedro en preparación al Jubileo”, presentadas en conferencia de prensa el pasado 5 de diciembre.



Misa del Pontífice por la Santísima Virgen María de Guadalupe

# La imagen de la Madre impresa en nuestra humildad

*La imagen dejada por la Virgen de Guadalupe en la "tilma" de San Juan Diego representa "la imagen de la primera discípula, de la madre de los creyentes, de la misma Iglesia, que queda impresa en la humildad de aquello que somos y tenemos". Lo dijo el Papa Francisco en la homilía de la Misa celebrada en la basílica vaticana el martes 12 de diciembre, memoria litúrgica de la Beata Virgen María de Guadalupe. Publicamos, a continuación, las palabras del Pontífice.*

Lo primero que nos viene a la mente es la imagen de la Virgen impresa en la tilma. Es la imagen de la primera discípula, de la madre de los creyentes, de la misma Iglesia, que queda impresa en la humildad de aquello que somos y tenemos, que no vale mucho, pero que será algo grande a los ojos de Dios. Queda impresa en la tilma. La Virgen pide a Juan Diego un pequeño trabajo, recoger unas flores. Las flores, en la mística, significan las virtudes que el Señor infunde en el corazón, no son obra nuestra. El acto de recogerlas nos revela que Dios quiere que acojamos ese don, que perfumemos nuestra débil realidad con obras de bien, eliminan-



do odios, temores. Si se fijan, en el mensaje de Guadalupe, las palabras de la Virgen: "¿No estoy yo aquí, que soy tu madre?", cobran un nuevo sentido. Ese "estar" de la Virgen, ese "estar" es quedarse permanentemente impresa en esas pobres ropas, perfumadas por unas virtudes recogidas en un mundo que parece incapaz de producirlas. Virtudes que llenan nuestra pobreza en la sencillez de pequeños gestos de amor, que van iluminando nuestra tilma, sin que nos demos cuenta, con

la imagen de una Iglesia que lleva a Cristo en su seno. La imagen, la tilma, las rosas, este es el mensaje. Así de sencillo, sin glosa. Junto a la seguridad de que Ella es mi madre, que está aquí. Y este mensaje nos defiende de tantas ideologías sociales y políticas con la que con tanta frecuencia se usa esta realidad guadalupana para fundamentarse, justificarse, y ganar dinero. El mensaje guadalupano no tolera ideologías de ningún género. Sólo la imagen, la tilma, las rosas.

## Pueblos y culturas unidos por la fe mariana

Nuestra Señora de Guadalupe "es la imagen de la primera discípula, de la madre de los creyentes, de la Iglesia misma". El Pontífice celebró la memoria litúrgica mariana en honor de la Virgen Patrona y Madre de las Américas el martes 12 de diciembre por la tarde, presidiendo la Misa en la Basílica de San Pedro. Asistieron numerosos fieles americanos residentes en Roma, muchos de ellos ataviados con trajes tradicionales con los colores típicos de las antiguas culturas: todos juntos para mostrar afecto y devoción hacia la "Madre mestiza", aquella que ha unido a los pueblos del continente más allá de las diferentes razas, lenguas y tradiciones. Las oraciones de los fieles se elevaron con intenciones por la unidad de los cristianos, por el Papa, los obispos, las vocaciones, las familias, los enfermos, los moribundos, los emigrantes y los difuntos.



Concelebraron con el Papa cinco cardenales, cinco prelados —entre ellos Mons. Edgar Peña Parra, sustituto de la Secretaría de Estado, y Paul Richard Gallagher, Secretario para las Relaciones con los Estados y las Organizaciones Internacionales— y más de un centenar de sacerdotes. A la consagración se acercaron los cardenales Robert Prevost, Prefecto del Dicasterio para el Clero, João Braz de Aviz, Prefecto del Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, y Luis Antonio Tagle, Pro-Prefecto del Dicasterio para la Evangelización para la Sección de la Primera Evangelización y las Nuevas Iglesias Particulares. También participaron en la celebración algunos embajadores de países americanos. Al final, el Coro de la Capilla Sixtina y el Coro Latinoamericano interpretaron la famosa melodía La Guadalupe. Como en años anteriores, antes de la Misa se rezó el Rosario en español, ofrecido por las intenciones de la Iglesia en todo el mundo, y en particular por la Iglesia de las naciones americanas y de Filipinas.

En la audiencia general, nuevo llamamiento del Pontífice por la paz

# Alto el fuego inmediato para una Gaza extenuada

Sintámonos todos llamados a testimoniar y anunciar a Jesús, y pedimos la gracia, como Iglesia, de saber llevar a cabo una conversión pastoral y misionera

En la audiencia general del miércoles 13 de diciembre, el Papa concluyó el ciclo de 30 catequesis dedicadas al tema "Pasión por la evangelización: el celo apostólico del creyente". El ciclo había comenzado el pasado 11 de enero y, tras las ocho primeras reflexiones sobre la figura de Jesús, el papel del Espíritu Santo y las enseñanzas del Concilio Vaticano II, el Pontífice había propuesto el ejemplo de algunos testigos del anuncio evangélico —desde san Pablo hasta Madeleine Delbré— para concluir con la relectura de algunos trazos de meditación tomados de la "Evangelii gaudium" en el décimo aniversario de su publicación. A los fieles presentes en el Aula Pablo VI y a los que le siguieron a través de los medios de comunicación, el Obispo de Roma habló esta vez de la importancia para los cristianos de estar abiertos a la Palabra de Dios y al servicio de los demás.

Queridos hermanos y hermanas:

concluimos hoy el ciclo dedicado al celo apostólico, durante el cual nos hemos dejado inspirar por la palabra de Dios, para ayudar a cultivar la pasión por el anuncio del Evangelio. Y esto incumbe a cada cristiano. Pensemos en el hecho de que, en el bautismo, el celebrante dice, tocando las orejas y los labios del bautizado: "El Señor Jesús, que hizo oír a los sordos y hablar a los mudos, te conceda, a



su tiempo escuchar su Palabra y proclamar la fe". Hemos escuchado el prodigio de Jesús. El evangelista Marcos se toma mucho tiempo para describir dónde tuvo lugar: "Hacia el mar de Galilea..." ¿Qué es lo que aún estos territorios? El estar principalmente habitados por paganos. No eran territorios habitados por israelíes, sino principalmente por paganos. Los discípulos salieron con Jesús, que es capaz de abrir las orejas y la boca: el fenómeno del mutismo y de la sordera, en la Biblia, es también metafórico, y designa el cierre a las llamadas de Dios. Hay una sordera física, pero en la Biblia quien es sordo a la palabra de Dios es mudo, es el

que no comunica la Palabra de Dios. Otro signo también es indicativo: el Evangelio relata la palabra decisiva de Jesús en arameo, "efatá", que significa "ábrete", deja que tus oídos se abran, deja que tu lengua se abra; y no se trata de una invitación dirigida al sordomudo, que no podía oír, sino precisamente a los discípulos de aquel tiempo y de todos los tiempos. También nosotros, que hemos recibido la efatá del Espíritu en el bautismo, estamos llamados a abrirnos. "Ábrete", dice Jesús a cada creyente y a su Iglesia: ¡Ábrete, porque el mensaje del Evangelio te necesita para ser testimoniado y anunciado! Y esto nos hace pensar también en la

actitud del cristiano: el cristiano debe estar abierto a la Palabra de Dios y al servicio de los demás. Los cristianos cerrados siempre acaban mal, porque no son cristianos, son ideólogos, ideólogos de la cerrazón. Un cristiano debe estar abierto al anuncio de la Palabra de Dios, a la acogida de los hermanos y de las hermanas. Y por eso, este efatá, este "ábrete", es una invitación para todos nosotros. También al final de los Evangelios, Jesús nos entrega su deseo misionero: Vayan más lejos, vayan a apacentar, vayan a predicar el Evangelio. Hermanos y hermanas, sintámonos todos llamados, como bautizados, a testimoniar

y anunciar a Jesús. Y pidamos la gracia, como Iglesia, de saber realizar una conversión pastoral y misionera. El Señor, a la orilla del mar de Galilea le preguntó a Pedro si le amaba, y luego le pidió que pastoreara sus ovejas (cf. vv. 15-17). Preguntémos también nosotros, hagámonos cada uno de nosotros esta pregunta: ¿Amo realmente al Señor, hasta el punto de querer anunciarlo? ¿Quiero convertirme en su testigo o me contento con ser su discípulo? ¿Me tomo a pecho a las personas que conozco? ¿Las llevo a Jesús en oración? ¿Quiero hacer algo para que la alegría del Evangelio, que ha transformado mi vida, haga más bella la de ellos? Pensemos en

esto. Pensemos en estas preguntas y vayamos adelante con nuestro testimonio. Gracias.

El Papa Francisco renueva su "llamamiento a un alto el fuego humanitario inmediato" en Tierra Santa para "hacer llegar la ayuda humanitaria a la población de Gaza, que está al borde del agotamiento". En la audiencia general de esta mañana en el Aula Pablo VI, el Pontífice ha recordado a continuación que en Palestina e Israel "hay tanto sufrimiento", por lo que anima "a todas las partes implicadas a reanudar las negociaciones" y a liberar "inmediatamente a todos los rehenes, que habían visto esperanza en la tregua de hace unos días". Y esperando "que este gran sufrimiento para israelíes y palestinos llegue a su fin", reitera su "no a las armas, sí a la paz". Un don, el de la paz, que hay que pedir, implorar en la oración, para todas las poblaciones que sufren "a causa de la guerra", los conflictos y la violencia, sin olvidar nunca "la martirizada Ucrania".

Saludo cordialmente a los peregrinos de lengua española. No olvidemos que el Señor nos llama a abrirnos al soplo del Espíritu Santo para escuchar su voz y dejarnos impulsar por la pasión de evangelizar; esa es una tarea que concierne a todo cristiano. Que Jesús nos bendiga y la Virgen Santa los cuide. Muchas gracias.

## Humanidad, paz e Inteligencia Artificial en tiempos de Adviento

MARCELO FIGUEROA

En estos tiempos de Adviento, en donde los cristianos peregrinamos hacia la celebración de la llegada del Príncipe de Paz, y en tiempos de Janucá en donde nuestros hermanos mayores encienden las luces de la milagrosa liberación, reconocemos en ellas buenas y verdaderas noticias. Buenas noticias de paz, luz y liberación en tiempos de noticias falsas, guerras, oscuridad y esclavitudes. Buenas noticias que vienen de la sabiduría del kairos divino tangible e histórico y no de algoritmos artificiales, impersonales e inhumanos. El mal uso y el endiosamiento actual de la Inteligencia Artificial (IA) debe dar espacio al buen uso de la sabiduría del verdadero Dios de la historia. Por ello, el "Mensaje de su Santidad Francisco para la celebración de la 57 Jornada Mundial de la Paz", difundido el 14 de diciembre tiene un significado oportuno, fundamental y universal. Se trata, una vez más de un mensaje ecuménico, ya que el mismo Papa Francisco expresa al inicio: "quisiera dirigirme al Pueblo de Dios, a las naciones, a los Jefes de Estado y de Gobierno, a los Representantes de las distintas religiones y de la sociedad ci-

vil, y a todos los hombres y mujeres de nuestro tiempo". En la fe cristiana, el Dios hecho hombre que habitó en un tiempo y espacio entre nosotros lleno de gracia y verdad (Juan 1, 14), revela un Jesús humano en quien converge y se convoca a la humanidad toda. Es la humanización de Dios que también se revela permanentemente en su Iglesia ofreciendo gracia y verdad frente a los cambios y transformaciones. Esta buena noticia para todos los tiempos de la humanidad incluye estas épocas de transformaciones en la IA una llamada a los derechos humanos. En este mismo sentido, las palabras del Santo Padre en el Mensaje citado son muy iluminadoras: "Es necesario ser conscientes de las rápidas transformaciones que están ocurriendo y gestionarlas de modo que se puedan salvaguardar los derechos humanos fundamentales, respetando las instituciones y las leyes que promueven el desarrollo humano integral. La inteligencia artificial debería estar al servicio de un mejor potencial humano y de nuestras más altas aspiraciones, no en competencia con ellos". "El respeto fundamental por la dignidad humana postula rechazar que la singularidad de la persona sea identificada



con un conjunto de datos. No debemos permitir que los algoritmos determinen el modo en el que entendemos los derechos humanos, que dejen a un lado los valores esenciales de la compasión, la misericordia y el perdón o que eliminen la posibilidad de que un individuo cambie y deje atrás el pasado". En la comunicación de la buena noticia, en estos tiempos de Navidad, es bueno recordar las palabras del teólogo protestante Karl Barth: "¡Dejad que Dios sea Dios! ¡En Jesucristo!". En la comunicación de las buenas y verdaderas noticias de reconciliación y paz a los hombres, el proyecto comunicacional

del Jesús humano aleja el miedo de las falsas noticias de los profetas de turno. Profecías profanas hoy escondidas en "espiritualidades" encerradas entre muros, fundamentalismos del odio y provocadores de desencuentros y miedos. También el Papa Francisco aborda esta temática en su Mensaje: "La formación en el uso de nuevos instrumentos de comunicación debería considerar no sólo la desinformación, las falsas noticias, sino también el inquietante aumento de «miedos ancestrales que [...] han sabido esconderse y potenciarse detrás de nuevas tecnologías». Lamentablemente, una vez más nos encontramos te-

niendo que combatir "la tentación de hacer una cultura de muros, de levantar muros para impedir el encuentro con otras culturas, con otra gente" y el desarrollo de una coexistencia pacífica y fraterna". Considero oportuno citar aquí a José María Castillo, quien en su obra "La humanización de Dios. Ensayo de Cristología". José M. Castillo. Editorial Trotta. Segunda edición. Pág. 106) expresa lo siguiente: "En el proyecto de Jesús, el centro de todo lo demás está en lo humano, en el respeto de todos, sean religiosos o no lo sean, tengan o no tengan creencias, sean buenas o malas personas,

sean ortodoxos o heterodoxos. Y es también un proyecto que tiene su centro en la dignidad y la felicidad de las personas, en la dicha de vivir, en el gozo y disfrute de todo lo bueno y lo bello que Dios ha hecho y puesto en la vida, para el servicio de los mortales y como camino de éstos para el encuentro definitivo con la realidad última, ya sea que a tal realidad la entendamos como Dios o la interprete cada cual como esté a su alcance y dentro de sus posibilidades concretas". Finalmente, todos los hombres y mujeres de este tiempo, en el mismo sentido ecuménico de las primeras palabras de este Mensaje de Francisco, debemos unirnos en sus palabras finales cargadas de esperanza: "Espero que esta reflexión anime a hacer que los progresos en el desarrollo de formas de inteligencia artificial contribuyan, en última instancia, a la causa de la fraternidad humana y de la paz. No es responsabilidad de unos pocos, sino de toda la familia humana. La paz, en efecto, es el fruto de relaciones que reconocen y acogen al otro en su dignidad inalienable, y de cooperación y esfuerzo en la búsqueda del desarrollo integral de todas las personas y de todos los pueblos".